

EL PSICOANÁLISIS Y LA MUERTE

Nuestra sociedad, actualmente, ha sido marcada con la muerte, se nos ha vuelto común escuchar hablar de ella diariamente, sin embargo no encontramos razones suficientemente valideras para que nuestra nación se sumerja cada vez más en su mundo. No nos acostumbramos a vivir con ella y para ella, siendo la muerte, en algunos casos mejor opción, que permanecer en este mundo, lleno de atropellos, injusticias, y en fin de muchos otros males que nosotros mismos hemos creado.

Creemos que la muerte no es tan diabólica y perversa, sino que más bien es un regalo que se nos presenta para pasar a un mundo desconocido, pero que tal vez puede ser mejor que este. Comenzamos así el presente ensayo, como abrebocas para dilucidar mejor el tema de la muerte en sus distintas facetas relacionándola con el psicoanálisis, la poesía, el cine y la música, estas actividades culturales mencionadas, las preferidas por nosotros para realizar en nuestro tiempo libre.

Sentimos una gran pasión por la muerte y los enigmas que ella presenta. Aunque en distintas oportunidades

hemos sentido su presencia de diversas formas, no logramos comprender sus actuaciones en nuestras vidas. Como antes lo dijimos nuestra sociedad está marcada con su sello, si repasamos nuestra historia también repasaremos los miles de muertos que cada etapa del pasado nos ha dejado. Podríamos entonces afirmar que estamos enfermos y que nuestros odios reprimidos salen a flote cada día con una furia incontrolable. Deberíamos todos mirar la muerte como

un tránsito hacia un mundo mejor pero desconocido, de esta manera, con cierta pasión y entusiasmo encararíamos este hecho en el momento que se nos presente.

El concepto de muerte parece apuntar en un sentido de ruptura, disolvente, destructivo, mortífero y maligno, pero creemos que en sus distintas facetas (el suicidio puede ser una de ellas), la muerte tiene algo bueno que cada uno de nosotros debe buscar y encontrar en sus pensamientos y experiencias. En el texto "El Malestar en la Cultura", de Freud, se presenta el tema de la muerte en su capítulo *Consideraciones sobre la guerra y*



(30)

la muerte, y principalmente en su segunda parte *Nuestra actitud ante la muerte*. En este texto encontramos una preocupación de Freud por precisar y aplicar el concepto de muerte, empleando en su obra el término “instinto de muerte” o “pulsión¹ de muerte”. En esta obra, el malestar es un producto del efecto de la pulsión de muerte en una persona, percibida como “sentimiento inconsciente de culpabilidad”, la cual está relacionada con las tendencias agresivas reprimidas, que por ser coartadas se vuelven contra uno mismo y contra la sociedad.

Analizando un poco más el texto mencionado encontramos que los conceptos de pulsión de muerte y cultura, parecen dos términos antinómicos y opuestos; la cultura señala la capacidad humana de producción de bienes útiles, estéticos y artísticos, creación de ideas, valores, que permiten a los diferentes grupos sociales mantenerse a través del tiempo y que permiten la unión entre los individuos de las sociedades, con todo lo anterior se busca un gran acercamiento a la noción del bien y del placer. Por otro lado el concepto de pulsión de muerte apunta como ya lo dijimos en un sentido maléfico, dañino, nocivo, en donde predomina lo malo, pulsión de muerte es asociado por Freud con el instinto de muerte. Como ya lo mencionamos Freud intenta explicar las irrupciones del concepto de pulsión de muerte en la cultura. Coincidimos con Freud en que el instinto de muerte, que éste interviene nocivamente en la sociedad, los hombres en su afán de encontrar el placer pueden actuar en forma dañina contra otros y contra él mismo, las consecuencias las vemos diariamente en el acontecer cotidiano, miles de muertos alrededor del mundo, y si miramos nuestro país vemos la cruda realidad de una sociedad totalmente influida por las pulsiones de muerte, una sociedad colombiana agresiva que no respeta los derechos de los demás ni cumple con sus deberes para hacer de nuestro país, una república de paz.

En el texto Freud menciona el llamado “superyo cultural”, instancia que representa las normas que permiten la existencia de la vida en sociedad. Igual que Freud pensamos que la muerte puede ser un

instinto, que en cierto momento puede ir acompañado de las tendencias agresivas que tenemos en nuestro interior y que por alguna razón no somos capaces de controlar cuando se exteriorizan. Las tendencias agresivas que hacen parte del instinto de muerte, son coartadas, de acuerdo con nuestras lecturas, por la acción de la represión como mecanismo de defensa para el control pulsional, y además por esa nueva instancia de la que habla Freud, el superyo cultural que mencionamos en este párrafo. Pensamos entonces que Freud nos intenta explicar que la cultura se genera y se establece a partir del sacrificio pulsional, lo cual genera consecuencias como: La cultura puede impedir satisfacciones humanas importantes, la cultura es indispensable para la convivencia social, un exagerado sacrificio pulsional puede traer neurosis y reacciones nocivas relacionadas con la pulsión de muerte.

Cuando no somos capaces de alcanzar el tan anhelado bienestar, se presenta un sentimiento de frustración, de agobio, de tristeza, que puede desencadenar en rencores y choques con los demás; para Freud esta imposibilidad de alcanzar el bienestar es el malestar cultural en que nos movemos diariamente y que genera perturbaciones que pueden desencadenar en el impulso de muerte. Los brotes de violencia, guerras, luchas entre clases por el poder, etc. que traen grandes desastres humanos, son originados entonces por esa represión cultural y social. Todos buscamos la felicidad, y como no la conseguimos, entonces vienen los brotes de inconformidad, que pueden generar grupos armados que luchan por encontrar ese bienestar. Estos conflictos se pueden radicalizar y desembocar en una lucha a muerte entre nosotros mismos sin medir posibles consecuencias. Podemos comprobar lo anterior simplemente observando un noticiero nacional o internacional por televisión. La intolerancia y los distintos aspectos mencionados anteriormente son una creación nuestra, y por lo tanto nos hace temerle a la muerte y no nos prepara para recibirla en los mejores términos el día que se nos presente. Debemos tratar de concientizarnos y pensar que la muerte es algo ineludible y no hay por qué temerle, antes bien podemos llegar a apasionarnos con ella y de pronto hasta desearla al conocer algunos de sus posibles beneficios.

¹ Proceso dinámico consistente en un impulso que hace tender al organismo hacia un fin.

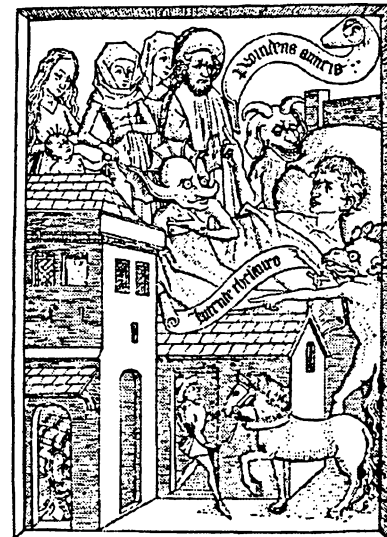
Los hombres siempre buscamos el bienestar a través de las distintas actividades que realizamos. La humanidad ha tratado de encontrar la felicidad a través de la ciencia, la cual en cierta medida nos la puede brindar, pero también genera capacidad de destrucción, lo podemos corroborar en el inmenso despliegue de tecnología que emplean los países para resolver sus disputas con otras naciones. Es posible alcanzar mayores niveles de civilización, de desarrollo científico y de aplicación de la tecnología al servicio del hombre, sin embargo siguen existiendo carencias y problemas que no pueden resolverse o suplirse. Ninguna actividad para alcanzar la felicidad es suficiente.

por conocer lo que existe más allá de la muerte nos sigue empujando hacia el fanatismo y es así como vemos actualmente una gran variedad de sectas y grupos juveniles que intentan vender la felicidad, pero más allá de la muerte. No es raro encontrar en nuestra ciudad grupos religiosos que cada día ganan más adeptos, aprovechándose de la angustia que nos produce la muerte. Encontramos entonces sectores polarizados dentro de nuestra sociedad intentando encontrar una respuesta a sus inquietudes sobre la muerte. Si salimos por las calles de la ciudad nos encontraremos con otro tipo de grupos juveniles que abusan de las drogas y el alcohol, grupos



Según la creencia popular medieval, en el momento de la muerte las fuerzas diabólicas hacían su último intento desesperado para apartar a las almas de su camino hacia el Cielo. Estas ilustraciones reproducen los "asaltos satánicos"; la tentación de la vanidad, de la avaricia y de la impaciencia.

(31)



Muchas personas buscan las drogas para alejarse de sus problemas y vivir en cierta medida el gran bienestar, pero luego se darán cuenta que éstas entorpecen e intoxican y antes pueden ocasionar un impulso de muerte. La muerte es entonces para Freud todo aquello malo, nocivo, que atenta contra el principio del placer.

En otra faceta de la muerte observamos que las religiones se nos presentan como opciones de búsqueda y hallazgo de felicidad, pero más allá de la muerte; tal vez las religiones pueden tener razón, para nosotros el mundo que se encuentra más allá de la muerte es desconocido y por tanto debemos aceptar que con cualquier cosa nos podemos encontrar allí. Freud intenta desmontar esa ilusión vendida por las religiones, y tal vez pueda tener razón, la felicidad también la podemos encontrar en el mundo en que vivimos. Aunque nuestra gran inquietud

que consideramos dentro de los que están muertos en vida, ya que no encuentran una salida real a sus problemas y optan por evadirlos realizando actividades que a la larga acaban con su existir.

Freud le da a la muerte un carácter "demoniaco", ya que se opone al principio del placer, para él la muerte es un impulso que nos lleva a la melancolía y a la tristeza, sentimientos que se alejan del objetivo de alcanzar la felicidad. Como ya lo señalamos, creemos que la muerte debe ser desmitificada y debemos aprender a vivir con ella y tratar de darle un cierto aire de libertad y de bienestar espiritual. Nosotros mediante la poesía hemos llegado a comprender que ciertos sentimientos que para otros pueden ser vetados, son necesarios en nuestras vidas. Por eso pensamos que la melancolía y la tristeza nos pueden fortalecer y de pronto en cierta medida nos

pueden brindar bienestar. Sin querer decir que estos sentimientos son totalmente benéficos, ya que éstos en cierto momento pueden llevar a la destrucción personal cuando no son bien manejados. De acuerdo con Freud se puede relacionar la pulsión de muerte con una agresividad cercana a la frustración o a la actividad impulsiva.

Freud atribuye la pulsión de muerte no sólo a la autodestrucción sino también a la destrucción dirigida contra los demás, esto le valió a Freud las críticas de Erich Fromm, quien señala que Freud a todo lo que no era amor, lo denominaba pulsión de muerte.

Fenómenos como la agresividad, el sadismo, el dominio y la voluntad de poder son tomados dentro del concepto de pulsión de muerte.

Sin querer hacer una defensa del suicidio queremos tocar esta faceta de la muerte, primero desde nuestro punto de vista y luego intentaremos hacer una comparación con los postulados de Freud. Habíamos dicho que todos deberíamos elogiar y no odiar la muerte, de manera muy subjetiva pensamos que la muerte es un regalo que la vida nos brinda, una dádiva que todos nos deberíamos regalar; así comprenderíamos entonces que el suicida no es tan malo, sino que es una persona que se quiso regalar la muerte y no esperó su momento. El suicida, para nosotros se brinda este regalo. Nos apartamos del psicoanálisis cuando expresa que un suicida es una persona que no tuvo la valentía para matar a otra persona y entonces tiene que hacerlo a sí mismo. Muchas personas movidas por la curiosidad de conocer lo que puede haber después de la muerte se internan en esta experiencia para saberlo.

Es bueno de vez en cuando soñar y quitarle a la muerte ese sentido dañino, es así como distintos autores de literatura como J.J. Benítez en su libro *La rebelión de*

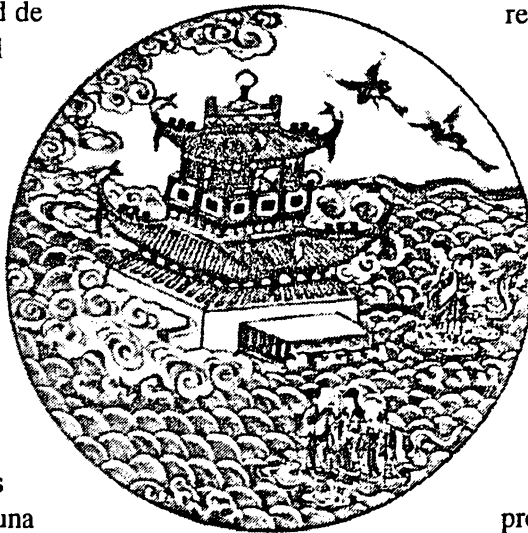
Lucifer, le dan una nueva explicación a la muerte, dan un enfoque totalmente ficticio a la muerte, y nos llevan a pensar en que la muerte y las pulsiones de muerte tienen un origen totalmente distinto al convencional. Sería bueno vivir una experiencia tan fabulosa como la de imaginar que no existen sentimientos agresivos dentro de la muerte y que no fueron provocados por la intolerancia y la falta de sentido común del hombre. Isaac Asimov en su libro *El robot humano*, nos muestra lo monstruosa que puede llegar a ser nuestra sociedad si sólo obedece a sus tendencias agresivas y represivas, y como la tecnología

nos vuelve cada vez más una sociedad de personas solitarias; Asimov nos muestra la cruda

realidad de nuestra cultura en una sociedad ficticia, pero queriendo mostrarnos lo que en realidad nos estamos convirtiendo, en una cultura individualista y fraccionada, ya no hay vínculos que nos unan para llegar a una cultura universal. Albert Camús en su libro *El extranjero*, nos muestra un asesinato que fue ejecutado bajo ciertas circunstancias, quiere hacernos entender que el hombre puede tener infinidad de pretextos para atacar y asesinar a los demás.

Creemos que estamos viviendo actualmente la felicidad en el mal, el prójimo debe ser usado, hay que violentarlo, volverlo objeto de goce, en cierta medida estamos viviendo un sadismo colectivo. No existe hoy en día una clara diferenciación entre el bien y

el mal, y pensamos que Freud también sentía esta imposibilidad para distinguir el bien del mal, ya que lo que expusimos no es algo nuevo sino que data de hace bastante tiempo, siempre hemos tenido este pensamiento trágico y sádico. Exaltamos todo tipo de crimen: la calumnia, el asesinato, el robo, la destrucción y además estimulamos el libertinaje. Nos identificamos plenamente con el psicoanálisis en el sentido de que se



(32) *La mitología china menciona un paraíso situado en las Islas de la Felicidad. Su centro es una mansión grandiosa, el Palacio de la Inmortalidad, que flota en la superficie del océano. Los tres dioses que cruzan el mar alegres son: Shoulao, dios de la larga vida; Fu-hsing, dios de la felicidad, y Lu-hsing, dios de la riqueza. Les siguen Hsi Wang Mu, la Reina Madre del paraíso occidental, y su doncella.*

trata de un movimiento plenamente **pesimista**, lo podemos comprobar a lo largo del presente trabajo. En nuestra realidad reina la pulsión de muerte, que se propone como tentación, como posibilidad de transgresión, pues promete posibilidades (imposibles) más allá del placer. En la era de la ciencia y la tecnología, que pretende resolverlo todo (con la razón) a costa de muchos sacrificios, la existencia del psicoanálisis prueba que los hombres estamos extraviados en cuanto al goce y la búsqueda de la felicidad. Con la ciencia el hombre persiste en el malestar cultural. La cultura, es una de las formas que permiten la convivencia y tiene su referencia en la existencia del otro, en la instauración de los ideales, los cuales permiten enfrentar la realidad que en ocasiones parece imposible de soportar. El psicoanálisis enfrenta el malestar pero no ofrece la felicidad. Tratemos de vivir con la muerte y podremos prepararnos entonces para ese momento, que para muchos de nosotros puede ser sublime. El ser humano está más allá de la vida, más allá del principio del placer. La vida para el psicoanálisis comienza cuando el mundo simbólico se constituye. La pulsión de muerte está más en una dirección que admite acción sobre el entorno, es decir, se expresa o exterioriza como “pulsión de destrucción” y logra de esta manera servir contrario al principio del placer.

En el cine y en la música observamos muchas otras concepciones de la muerte, una concepción más bien artística y bella. En muchas canciones sentimos la marcada influencia de muerte que presentan las letras y en ocasiones los ritmos mismos. El jazz, el blues y el rock clásico refrescan ese profundo temor que los jóvenes tienen frente a la muerte. La música en cierto momento ofrece en sus letras una salida utópica a nuestros problemas, pero que por el instante nos hace sentir felices. En la canción “*Al otro lado del silencio*” de Ángeles del Infierno, nos expresa que nuestro desconocimiento de lo que existe después de la muerte nos lleva a temerle, pretende hacernos entender que posiblemente haya un mundo nuevo después de la muerte, algo totalmente desconocido que todos debemos visitar. Como se nos presenta la imposibilidad de conocer qué sucede después de la muerte, de este angustioso sentimiento surge la pregunta central de la canción *¿qué hay amigo al otro lado del silencio?*. Led Zepelin en su canción “*escalera al cielo*” nos transporta de cierta manera a ese mundo oscuro

desconocido, el cual no es maléfico sino que puede ser paradisiaco. El grupo de rock Queen en muchas canciones presenta en sus letras diversos tópicos sobre la muerte; en la canción “*Who wants to live forever*”, en español “quién desea vivir para siempre”, nos quieren expresar que la muerte es un hecho ineludible, que todos debemos afrontar, y a la cita debemos acudir tarde que temprano sin ningún temor. En la canción “*Innuendo*”, vemos la angustia de una persona con una enfermedad terminal, cuando se le está acercando la hora de morir, ante la incertidumbre que él tiene de lo que le puede esperar más allá de la muerte. El grupo The Doors en sus letras tienen una marcada inclinación hacia la autodestrucción como medio para llegar a la felicidad total, muestran la muerte como un rabino, el cual todos debemos seguir y adorar; además predicaban en sus letras el consumo de alcohol y drogas como medios valederos para llegar a la felicidad total. Muchos grupos de rock pesado tienen una marcada inclinación apocalíptica destructora, rechazan cualquier tipo de valor y fomentan el suicidio, el abuso de las drogas y el alcohol.

Después de haber hecho un análisis de la muerte dentro de nuestra cultura y los diferentes puntos de vista del psicoanálisis sobre la misma, tratemos de analizar el efecto de la muerte en las guerras, pues el movimiento psicoanalítico trata el tema ampliamente. La guerra afecta la relación de los hombres con la muerte, sobre todo a nivel del goce que desata y que se puede volver en una verdadera fiesta, afirma Freud en su libro *El malestar en la cultura*. A lo largo de nuestra historia ha habido muchas guerras que han dejado innumerables muertes, y la sociedad ha intentado justificarlas, ha tratado de hacernos creer que las guerras son necesarias y se pueden “humanizar”; con distintos pretextos las ha financiado, podemos decir que vivimos en la cultura de la guerra.

Vivimos el siglo del pesimismo, porque con democracia, socialismo y ciencia en elevado desarrollo, este siglo sabe que nunca como él la humanidad ha sido tan atrocemente cruel, lo prueban las dos guerras mundiales, guerras de Corea, Vietnam, guerra de guerrillas, y muchos otros conflictos bélicos, que han hecho en el mundo una carnicería sin cuartel. Aún ahora vemos guerras civiles, nuestro mundo se

desangra diariamente y no hacemos nada, las Naciones Unidas y los distintos organismos internacionales son inoperantes y sólo les importa el bienestar económico. Puede decirse que toda la historia de la humanidad, desde sus comienzos ha visto en la guerra un medio eficaz para alcanzar el poder y el placer, lo demuestran las culturas Griega y Romana, que una vez conseguido el poder se dedicaron al libertinaje y al abuso de los demás como única manera de llegar al placer.

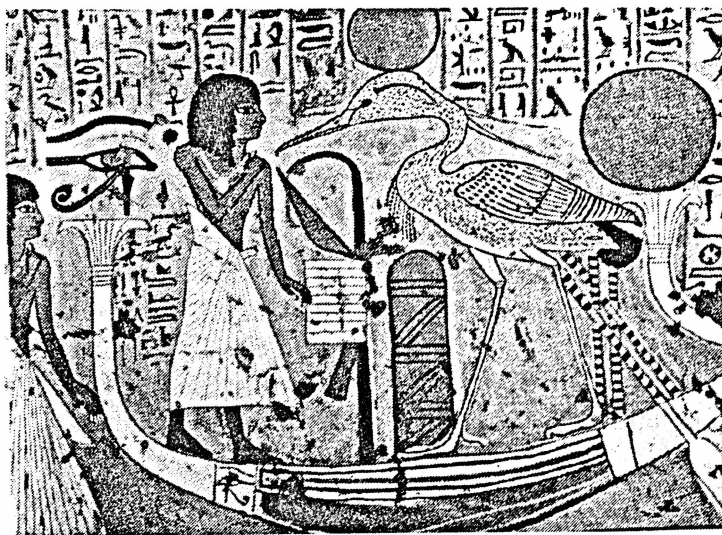
Hace pocos días tuvimos la oportunidad de observar una película que fue censurada en Colombia en el año 88, ella es "Calígula", una película bien elaborada, pero que puede exagerar el motivo primordial de sus escenas. Esta película quiere mostrarnos la decadencia de un imperio, en este caso el Romano, el cual con tanto poder y riquezas, reunían en un solo hombre todo lo que eran, le ofrecían la oportunidad de sentirse dios y eso efectivamente era lo que cada emperador hacía. Se pretende entonces demostrar con esta película, la capacidad del hombre para autodestruirse con el único ánimo de encontrar el placer. Vemos una sociedad romana decadente, con múltiples aberraciones sexuales y con un abuso de poder insostenible. La película puede que en cierto momento sea considerada como porno, pero no es el objetivo primordial de la misma, creemos que ella busca concientizarnos que nosotros también podemos en cierta medida en un tiempo no muy lejano tener estas características de un gran imperio, que se fue a pique por sus extravagancias y acumulación de poder de unos pocos.

Freud escribe: "la guerra contradice de la manera más flagrante las actividades síquicas que nos impone el proceso cultural, y por eso nos vemos precisados a sublevarnos contra ella, lisa y

llanamente no la soportamos más". Con ello nos quiere decir que debemos hacer frente a aquello dañino y destructivo que amenaza la sociedad, invita a los hombres a encontrar formas que disminuyan los efectos devastadores de la pulsión de muerte, encontrar formas no beligerantes de resolver los conflictos, las cuales son tarea de nuestra cultura.

El cine ha sido el profundo crítico de la guerra y sus atrocidades. Directores como Oliver Stone y Allan Parker, nos muestran como dos países en igualdad de derechos pueden enfrentarse en una guerra sin tener claros los motivos de la misma. Ellos nos demuestran que en una guerra perdemos todos, nadie puede salir ganador sin pagar un precio alto por su intolerancia y su incapacidad para dirimir sus problemas diplomáticamente. Stanley Kubrik en su película "Nacido para matar" muestra como el estado es el principal entrenador de asesinos, de verdaderas máquinas mortíferas, que "usadas" en una guerra pueden el mismo estado puede perder el control sobre ellas. Sin embargo existen otras películas que muestran un perfil distinto de la muerte, tal como en "Ilona llega con la lluvia", en la que podemos observar el dolor que puede causar en nosotros la muerte de un ser cercano. En "Edipo Alcalde" observamos cómo por no saber nuestro origen podemos estar ciegos de

espíritu y por lo tanto muertos en Vida, no se pierde en la película la esencia teatral de Edipo Rey, el cual nos informa que si de alguna manera hemos actuado mal, así no seamos conscientes de nuestros actos, merecemos un castigo (para este caso el privarse de la visión). Igualmente en "The Doors" y "The Wall" vemos una juventud muerta que no llegará a hacer el relevo generacional que le corresponde, una juventud sin valores, sin ideales,



(33) El pájaro-bennu, la versión egipcia del fénix árabe, era el símbolo del ciclo de muerte-renacimiento y de la inmortalidad. Aquí lo vemos en una barca junto al difunto, Irinefer. El ojo de Horus y el disco solar son símbolos adicionales del renacimiento.

suicida y totalmente pesimista, una juventud drogada y con graves conflictos interiores.

El cine toca en muchas otras películas el tema de la muerte, por un lado el cine comercial y publicitario que sólo vende muerte a sus espectadores, y por otro lado películas bien logradas que tratan el tema muy seriamente. Las películas sobre Vietnam y las guerras mundiales muestran la gran intolerancia del hombre, que no es capaz de solucionar sus problemas si no es aportando mares de muertos a las páginas de nuestra historia.

Debemos reencontrarnos con la ética del bien, no seguir aniquilándonos con la ética de la destrucción, del caos, del mal, para así salir de la influencia negativa de las fuerzas destructivas. En Colombia los efectos de la pulsión de muerte aparecen de forma desnuda y cruel, tenemos un país donde el estado delinque, la justicia no opera, donde los ciudadanos se agreden unos a otros, donde guerrilla y ejército atropellan, hechos que ensombrecen bastante el panorama; no hace falta que lo expresemos, basta observar nuestra niñez y nuestra juventud, las cárceles están totalmente repletas por culpa de nuestra intolerancia. Es necesario que en la cultura se logre tramitar otros tipos de actividades que enriquezcan la cultura misma: deporte, dibujo, arte, etc., actividades que no involucren los tentáculos del mal y la muerte.

Esperamos que se haya cumplido nuestro objeto fundamental como es el de mostrar la muerte tal como puede ser: amable y agresiva a la vez.

Hemos de escribir que en el psicoanálisis podemos hallar las respuestas que tanto hemos buscado para llegar a vivir en un mundo de paz, de tolerancia. Creemos que el psicoanálisis da a la muerte un sentido

totalmente distinto al que todos pensamos, aunque la encasilla dentro de lo malo, le da al hombre la libertad para actuar y resolver sus problemas.

La muerte, “un compromiso de todos”, queremos empezar este último fragmento de nuestro ensayo con esta frase, título del trabajo musical del grupo paisa *Pestilencia*, el cual en su género punk se destacó hace varios años con sus canciones irreverentes y sin apego espiritual a la vida. El trabajo musical mencionado, es un canto a la muerte hecho por un grupo de jóvenes, de Medellín, sumidos en la miseria y en el abandono,

acordonados por la violencia y la muerte de sus sociedad, que en vez de acogerlos y permitirles decidir, los margina y crea nuevas presas de la muerte. Para “Pestilencia”, no vale la pena vivir en este mundo de sangre, su canto apocalíptico profetiza el fin del hombre como amo de nuestro planeta. Plantean como planteamos nosotros que la muerte, y para ellos con más razones, es en gran medida el salvador del hombre. Vemos entonces un grupo de muchachos que al no ser escuchados deben trabajar musicalmente para que al menos una gran minoría los escuchen y acepten sus convicciones; hoy en día la mayoría de los jóvenes colombianos viven momentos



(34)

de pesimismo, que en cualquier momento harán que ellos saquen todos sus deseos reprimidos y ejecuten una a una las letras de sus canciones. Creemos que todos hace algunos años pudimos ver la película “Rodrigo D.”, ella toca un tema muy interesante para nosotros, el suicidio como medio de liberación, como forma válida de descansar y poner fin a nuestro sufrimiento generalizado. La película no sólo nos comunica lo anterior, también toca temas bastante desgarradores de nuestra sociedad colombiana, la soledad real de los jóvenes en la actualidad es un hecho, cada día aunque alguien nos acompañe nos sentimos

más solos. La banda sonora de esta película incluye dos géneros musicales: el punk y el metal pesado, el punk es el lado más social, que intenta hacernos ver nuestra simpatía por la muerte, por la violencia, y como los jóvenes están muertos en un recorrido que no eligieron seguir. El lado metal un poco más agresivo plantea como soluciones a nuestros problemas el hundirse en la droga y el alcohol; pero ambos trabajos son claros en afirmar que podemos librarnos de todo este mundo podrido mediante la muerte.

Recientemente leímos el libro de Milan Kundera, "*la Insoportable levedad del ser*"; intentamos ahora relacionar algunos de sus tópicos con nuestro tema principal. En sus primeras páginas el libro toca de cierta manera el tema, haciendo un análisis acerca de la idea del eterno retorno de Nietzsche, en ella afirma que no es de ninguna manera descabellado pensar que todo puede repetirse tal como ya lo hemos vivido, así esta pueda hacerse infinitamente. Podría entonces llegar a pensarse que el hombre en una de sus múltiples repeticiones cambiase algunas actuaciones para mejorar o empeorar, pero esta oportunidad no le es dada al hombre de acuerdo con los postulados de Nietzsche, entonces podemos imaginarnos lo aburrido que sería tener que repetir infinitamente todo lo que hemos hecho sin tener la capacidad de modificar la historia?

En muchos apartes del libro la muerte es mencionada dentro de muchos contextos. Para Kundera, los extremos son la frontera tras la cual termina la vida y la pasión por el extremismo, y en el arte y la política los extremos son una velada ansia de muerte. Todos en cierto momento anhelamos que se nos regale la muerte, sin embargo no somos capaces de manifestarlo y por lo tanto tratamos de mimetizarlo en nuestras acciones cotidianas, unos nos escondemos entre los libros y el arte, para vivir una vida irreal, pero todos anhelamos además una vida real, una vida de contacto con el resto de las personas, pensamientos que nunca serán gritados, y que son ocultados por nuestra vida irreal sin contactos = individualismo=.

Kundera después de muchas reflexiones responde a la inquietud que nos planteó inicialmente, para él, el tiempo humano no da vueltas en redondo, sino que sigue una trayectoria recta. Ese es el motivo por el

cual el hombre no puede ser feliz, porque la felicidad es el deseo de repetir. Para nosotros este planteamiento es totalmente correcto, la vida es una recta que termina en la muerte, la cual parece ser el objetivo de la vida. En todos sus personajes, Kundera, nos da a entender que todos buscamos la felicidad, pero una vez que obtenemos algo que nos hace sentir algo de placer y felicidad, este mismo hecho se nos convierte en una carga y de ahí nace la insoportable *levedad del ser*, el hombre no esta contento nunca con su felicidad, su misma búsqueda se le puede convertir en un gran peso.

Para nosotros la música, el cine y la poesía son una liberación, nos libera de la soledad, del encierro, de la maldad del mundo y de la no aceptación de nuestras ideas por parte de los demás jóvenes. Nos fascina el ruido, pues éste tiene una ventaja, "no se oyen las palabras". *Aunque la vida esté llena de crueldad, en los cementerios siempre ha reinado la paz* (Milan Kundera).

No quisiéramos terminar nuestro ensayo sin mencionar las películas de la trilogía de colores (*Azul, Blanco, Rojo*), ciclo francés. En las tres películas el amor es ingrediente fundamental para el director. En *Azul*, vemos como una persona golpeada por la muerte de sus seres queridos, puede querer igualmente morirse pero su instinto de vida es mucho más fuerte y se mantiene viva. Se autocastiga e intenta liberarse de su antigua vida, pero en su mismo afán de sentirse libre, se encadena a su libertad, tal como lo menciona el mismo director en la película. En esta película la muerte es dolor, rencor, es totalmente negativa para el protagonista, y eso es lo que intenta transmitir el director. Es muy impactante y muestra lo difícil que es tomar algunas decisiones que afecten en forma radical nuestro comportamiento. La música de la película es espectacular, presenta una marcada inclinación clásica, y en cierta medida transmite dolor y sensación de carga. En *Blanco* observamos un sentido diferente de igualdad, más bien parece ser el de ojo por ojo, diente por diente, clavo saca otro clavo. El apego a la vida del protagonista es impecable, vive para vengarse. Una segunda faceta es involucrada con Mikolaj, quien desea morir para no soportar sus sufrimientos, pero para él el suicidio no es una salida válida y opta entonces por otra salida, pero finalmente su apego a la vida prevalece

ante la muerte. Igualmente el amor es fundamental en la película, y además quieren hacernos ver que actualmente el dinero puede comprar absolutamente todo. En estas dos películas observamos claramente que el director piensa en el suicidio como una forma de liberación, pero igualmente para él la vida es mucho más fuerte que la muerte. No deseamos en este momento de hablar de *Rojo*, pues tenemos ideas contrarias respecto a su contenido. Además pensamos que debe volverse a ver para entender los mensajes mejor y así tener buenos criterios de defensa de nuestras ideas.

BIBLIOGRAFÍA

Freud, Sigmund, *El Malestar en la Cultura*, Capítulo *Consideraciones sobre la guerra y la muerte*, "Nuestra actitud ante la muerte".

Miremos ahora unas poesías creadas por nosotros inspiradas en la muerte, que muestran distintos tópicos de la muerte.

En alguna ocasión, bien recuerdo,
esperaba un nuevo amanecer,
las estrellas fulgurosas,
se apagaban lentamente,
como no queriendo morir,
mientras yo en la agónica soledad,
vacía la botella que me llevó
donde no quería ir la estrella,
allá, como viejos conocidos,
hablábamos del mundo material, ella
me decía que se aferraba a su brillo,
porque tenía la esperanza de que
algún día la muerte se humanizara
y dejara de azotar pequeñas aldeas,
grandes castillos, un sólido imperio,
una humilde vivienda.
Yo en cambio le manifesté la admiración
que sentía por ella, quería observar,
su rostro, sus piernas, ¡su alma!
qué ironía, su alma era tan limpia
que nunca podría ser humana;
por eso y por mi afán de acompañarla
decidí entregarle mis fuerzas, y
aquí estoy contigo, bella estrella,
y con ella, con la muerte.

Luis Felipe Ríos.

SUICIDIO

Desde siempre he sentido
que mi alma no decidió nacer,
no elegí el momento
ni tuve la voluntad para hacerlo.

A través de mi largo camino por la vida
no he encontrado una suprema razón,
por la cual fui obligado
a saltar a nuestro mar de penas,
no comprendo como pudieron
ahogarme en sus aguas torrenciales,
putrefactas y con vasta oscuridad.

Hoy, después de este gran recorrido,
postrado ante mi dulce soledad
lanzo un grito pidiendo únicamente piedad,
piedad que nunca he encontrado
en este tedioso viaje, que es mi vida;
hoy, pienso con tristeza,
que he vivido para morir,
que nací para morir.

En el torbellino de mis pensamientos,
quiero dar fin a tan largo sufrimiento,
quiero ahora sí decidir mi fallecimiento,
mi alma pide a gritos libertad,
libertad coartada desde el momento en que nací.

Sentado en este rincón solitario,
tengo el sentimiento liberador,
tengo la profunda decisión
y para ello me he despojado
de mis terrenales sentimientos,
es así como un elemento aturdidor
atraviesa mi mente y así,
por fin libero mi alma.

Jhon Arvey Henao S.

No necesariamente la muerte toca nuestra puerta,
hay veces que nos coquetea,
llegando lentamente disfrazada,
mostrándose un poco tímida,
pero cuan dura es su cobardía,
porque golpea a las personas menos indicadas,
se manifiesta de la peor manera, y más duro,
cuando su poder lo ejerce sobre un niño

que ni siquiera la conoce,
que no tiene la conciencia apropiada
y que nunca justificará su razón;
o cuando flagela a un padre,
cuya razón de vivir es su familia,
él sí que te conoce,
pero tampoco comprenderá tu visita;
yo si te conozco,
y tampoco te entiendo
cuando persigues y alcanzas aquellos seres,
¿será que tú no tienes principios?
¿será que no amas lo que haces?
o por el contrario
simplemente te limitas a obrar,
o hechas mano a lo primero que se te
atraviese; de una forma u otra seguirás
haciéndolo, porque no creo que esa
vacante se pueda suplir fácilmente.

Luis Felipe Ríos.

UN MÁS ALLÁ

Mi corazón se encuentra hoy triste
por recordar aquellas personas
que se marcharon para siempre,
para siempre a un mundo diferente,
al mundo del más allá.

Un mundo que quisiera visitar
porque quiero de nuevo ver
a mis amigos que se marcharon
para nunca jamás volver.
Amigos amados que no volverán
y que eternamente quiero recordar
por el amor,
cariño y amistad
que me procuraron brindar.

Algunos de mis grandes amigos
se mudaron a ese mundo de oscuridad
y por ellos voy a orar,
para que nunca me vayan a olvidar
aunque estén en el mundo
del más allá.

Jhon Arvey Henao S.

AUSENCIA

Fui espectador de tu dolorosa muerte,
aún recuerdo el día que se rompió mi corazón
por tu partida, hacia ese mundo de inmortalidad,
de exuberancia sin igual y donde brillarías por siempre,
como lo hiciste algún día dentro de mi ser.

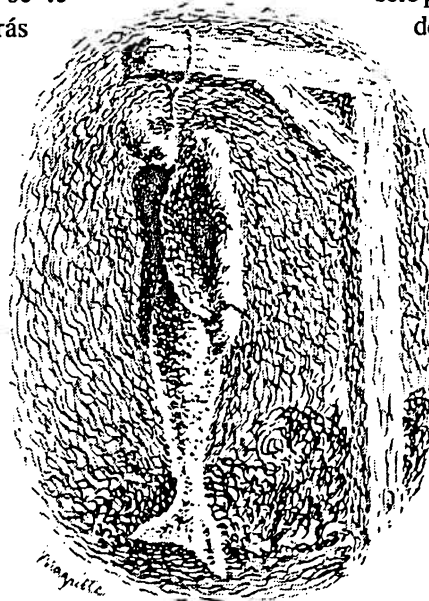
Dios debe estar feliz contigo a su lado,
ahora puede ver la transparencia de tu conciencia,
ahora puede recoger el fruto de la semilla que sembró
al mandarte a este mundo material,
a este mundo donde el más arduo examen
es el de la vida misma, amenazada constantemente
por el fantasma de la muerte, fantasma éste, alimentado no
sólo por la perversidad, sino también por la escasez
de justicia en el hombre, justicia verdadera que
el mundo siempre quisiste ver.

Hoy, después de varios años de padecer
tu ausencia, mi alma se llena de
melancólicos recuerdos:
el brillo espontáneo en tus ojos,
tu inolvidable rostro sonriente,
los momentos felices que juntos
compartimos y la sencillez de tus
acciones, vuelven a mi mente haciendo
que mis ojos
se inunden con gotas cristalinas
gotas que por algún motivo no puedo
contener;
salen de mí y recorren mi rostro
con raudal profundo.

Cada día, como lo haría un pececillo,
nado en la piscina de tus recuerdos
para que así jamás olvide
que cuando me acompañabas en este mundo
eras la luz que guiabas mis sentidos
eras la esperanza de mi vida.

Guardo la ilusión de volverte a encontrar
de volver a compartir
y reunirme contigo en un futuro;
cuando esté preparado
para entrar en ese mundo
mundo misterioso y cruel
que me quitó bruscamente
el sol de mi existencia .

Jhon Arvey Henao S.



Magritte (35)